

Bueno es el Eterno para todo

Existe una regla muy importante - **¡Hay que orar al Creador por todas las cosas del mundo! La manifestación de la fe es la oración. Quien tiene fe, ora al Creador.**

(Salmos 145:9): “Bueno es el Eterno para todo; Su Misericordia se extiende sobre todas Sus obras”. Cuando el hombre posee la fe que el Creador es bueno para todo, para su salud, sustento, hijos y todas las demás cosas, ciertamente que lo esencial de sus esfuerzos serán dirigidos a la oración, pidiendo sus necesidades directamente a Él sin ningún medio. Sólo el que no cree en el Todopoderoso, debe siempre utilizar todo tipo de medios y esfuerzos, así por ejemplo, cuando necesita una curación, busca toda clase de diferentes tratamientos y distintos médicos, y muchas veces descubre que son inaccesibles o ineficaces. Pero el Creador es bueno para todo, es bueno para curar todas las heridas y es siempre accesible, (Deuteronomio 4:7): *“Porque, ¿qué nación grande hay que tenga un dios tan cerca de ella como está el SEÑOR nuestro Dios siempre que le invocamos?”*

En otras palabras, el hombre creyente sabe que en toda situación, el único que puede resolver sus problemas y colmar sus faltas, es el Creador. Ya sea la falta de sustento, de paz doméstica, de salud, problemas con la compra o venta de un apartamento, con sus vecinos o sus hijos, en su trabajo, cuando cae en depresiones, etc. En todos los casos, el hombre creyente sabe invertir sus esfuerzos en la oración.

Y si este es el camino para tratar los problemas materiales, con más razón se podrán resolver los problemas y necesidades espirituales, que son mucho más importantes, y sobre las cuales debe concentrar sus oraciones. **Porque realmente, los problemas espirituales son la raíz de los problemas materiales...**

No seas avaro con tus palabras.

A la luz de todo lo que precede, la conclusión que se impone, es que lo esencial sobre lo cual el hombre debe orar, es por fe.

Cada petición al Todopoderoso debe ser detallada e íntima, hay que explicar con precisión qué es lo requerido. Por lo tanto, también cuando el hombre pide fe al Creador, debe detallar su petición, incluso si sólo pidiera y repitiera su petición con las mismas palabras, diciendo por ejemplo: **“Señor del Mundo, dame fe. Señor del Mundo, dame fe”** - está muy bien, pero no se compara a la oración del hombre que detalla su pedido expresándose íntimamente, rogando por cada detalle de la fe y sus varios aspectos.

En efecto, a primera vista podemos preguntarnos: ¿por qué la oración es necesaria? ¿Para qué tenemos que orar si el Creador sabe todos nuestros pensamientos y sabe exactamente todo lo que necesitamos? La respuesta es la siguiente: **en verdad el Creador sabe todo, pero nos da el regalo de la oración para que tengamos una viviente relación con Él y para que desarrollemos nuestra fe. Si todas nuestras necesidades fueran colmadas automáticamente, nunca nos dirigiríamos al Creador y nunca trabajaríamos sobre nuestra fe, lo que provocaría que nuestra alma se marchite.**

La oración es el receptáculo de la abundancia Divina. La abundancia que se recibe es proporcional a las palabras de oración pronunciadas.

En cambio, cuando la oración es bien detallada e íntima, también lo que se recibe en consecuencia es completo y elaborado. Es necesario pues prolongar nuestras oraciones, y vaciando nuestro corazón y nuestras palabras con el fin de recibir algo pleno y completo de parte del Eterno.

Llevar a la práctica.

Para que podamos orar, oraciones variadas y ricas en contenido, debemos sentir un gran deseo de adquirir la cosa requerida. Por consiguiente, debemos estudiar bien el asunto sobre el cual queremos orar, con el fin de conocer sus cualidades, tanto como los daños que resultan por su falta; y esto hasta entender bien cuánto depende nuestra vida de ello. Es entonces cuando nuestro corazón verdaderamente anhela lo deseado, que nuestras oraciones serán bien íntimas y sinceras.

Así pues, cuando deseamos orar por nuestra fe, es necesario estudiar y volver a estudiar las escrituras muy bien; meditar sobre la importancia de cada principio, de cada nivel, de cada prueba estudiada, y así seguramente podremos orar con entusiasmo y con voluntad - y también podremos detallar y precisar las oraciones hasta que nuestros deseos se hagan realidad. Recuerda que lo que pidas tiene que estar de acorde con la voluntad del eterno.

Tomemos un ejemplo: **cuando se estudia los niveles de la fe, debemos pedirle al Creador que nos ayude a profundizar y cumplir cada etapa de nuestro estudio.**

Una vez que aprendemos sobre el primer nivel de la fe, a saber, la creencia que todo en el mundo es producto de la Divina Voluntad, debemos luego incorporar todo lo estudiado en nuestras oraciones, detallando todos los aspectos que conciernen a este nivel; y Le pediremos al Todopoderoso de esta forma: *“Creador del Universo, dame por favor una fe completa. Ayúdame a creer que Tú eres el Dueño de todas las acciones, que toda acción en el mundo está bajo Tu precisa Divina Supervisión”.*

También, debemos orar para creer que todas las pruebas que nos llegan en la vida, provienen de la Voluntad Divina, y hay que detallar explícitamente; por ejemplo: **“Señor del Mundo, ayúdame a entender que cuando mi esposa me grita, eres sólo Tú Quien está enfrente mío... Déjame creer que eres Tú Quien me reprende - no mi esposa, así no me enfadaré y arruinaré la paz domestica...”**, O **“Ayúdame, Amo del Universo, a entender que mi falta de éxito en el trabajo es porque Tú lo quieres, y ayúdame a no atribuirlo a ninguna causa natural.”**, y así sucesivamente.

Cuando estudiamos sobre el segundo nivel de la fe, *que es la creencia que todo lo que el Creador hace es para bien*, podemos crear un nuevo receptáculo de Divina abundancia por medio de la oración. Podemos llenar nuestra boca con las palabras aprendidas en esta sección: *“¡Dueño del Universo! Dame la clara fe que ‘Todo es para bien’, ayúdame a dejar de lado mi propio razonamiento y creer con perfecta fe; que si me parece que lo que me llega es malo y terrible, rechace ese pensamiento que sólo me conduce a la desesperación, y creer con una fe perfecta que también esto es lo mejor que puede suceder; que acepte todo con alegría y amor, y que sepa que no existe ningún mal en el mundo porque todo proviene de Ti También, debemos detallar todas las pruebas que nos llegan, y orar que podamos creer que todas son para nuestro propio bien.*

De esta manera también estudiaremos el tercer nivel, y oraremos para creer completamente que no hay sufrimientos ni tribulaciones sin transgresiones, **y que en todo lo que nos sucede hay un mensaje del Creador.** Igualmente en cada capítulo estudiado, por ejemplo, en el capítulo sobre las pruebas de la fe, debemos orar por las pruebas que nos son relevantes, como la paz doméstica; debemos orar que tengamos el mérito de cumplir todo lo que hemos estudiado; que no nos olvidaremos ni por un sólo instante que nos encontramos en una prueba de fe; que debemos dominar nuestra cólera y creer que “Todo es para bien”. También debemos rogar al Creador, que tenga misericordia y que nos haga merecer tal nivel o tal cualidad, y que nos salve de toda falta de fe.

este devocional aprendemos que importante es la oración y exponer todo lo que tenemos en nuestro corazón delante de Dios para que el escuche nuestras súplicas y ruegos, escuche también nuestras necesidades, nuestros temores, nuestros pensamientos, y de esa forma hallaremos misericordia y

gracia de parte de Dios. Tenemos que recordar que la oración no es para cambiar a Dios sino es para cambiarnos a nosotros. Dios está para proveernos de todo lo que necesitamos porque él es bueno, la esencia del eterno es dar, es puro amor, y por eso él es nuestro único proveedor de todo lo que necesitamos sea cualquier cosa que sea, él está dispuesto escucharnos y a darnos aquello que es bueno para nosotros, no siempre todo lo que le pedimos a Dios él no lo concede pues en muchas ocasiones pedimos cosas que no están dentro de la voluntad del eterno y entonces no nos lo concede pues si lo concediera nos haría mucho daño. Recuerda los pensamientos del señor son todos buenos para contigo y son muchos, la confianza tiene que estar depositada en el eterno y entonces eso producirá en nosotros fidelidad y fe en nuestra vida.

Gracias padre eterno por este nuevo día que tú nos das para que podamos aprender de tu palabra y podamos aprender la lección que tú tienes para con nosotros en este día, gracias padre eterno, por tu misericordia y por tu gracia, ayúdanos acercarnos cada día más a ti para poder hallar el verdadero significado de nuestra vida aquí en la tierra para que seamos útiles en tus manos para ser guías para que te conozcan a ti al único Dios. Tuya es la gloria, el poder, la honra, por los siglos de los siglos. Amén